

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

Comprensión a través de la Atención.

Barcelona, 18 de Junio de 1983

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

Agni Yoga

Comprensión a través de la Atención.

Vicente. —La problemática de la era presente, como sucede con todas las eras, es singularmente, de adaptación. Cómo y de qué manera el ser humano se adapta a las circunstancias kármicas de la vida, esto es lo que le confiere o no el poder de dominar los acontecimientos. Hemos dicho, y hemos insistido frecuentemente, en el hecho de que nuestra humanidad actual está sujeta como nunca a unas tremendas invasiones de fuerza cósmica. Estamos hablando constantemente de un centro místico, que esotéricamente llamamos Shamballa, del cual surgen estas energías que condicionan la actitud y la actividad del hombre sobre la Tierra, y al decir la actitud y la actividad del hombre sobre la Tierra, me refiero también a todos y a cada uno de los reinos, a todas las razas y a todas las especies vivientes. Es una invasión total, si podemos utilizar un término apropiado, pero las circunstancias actuales, la manera en que se desenvuelve la humanidad, en todas sus absolutas vertientes, depende mucho de la educación que se da en las escuelas de educación básica o primaria y la que se imparte después en las universidades, en la cual se tiene en cuenta la instrucción del individuo, pero no la educación individual. Hay una gran diferencia, hablando psicológicamente, entre una persona instruida o culta y una persona que a través de la educación ha llegado a comprender los problemas de la vida, y todos estamos ahora enfrentando graves problemas. Problemas sociales de alta envergadura, problemas políticos que no se refieren solamente a nuestro pequeño país sino que abarcan el orbe entero y, como siempre, la respuesta esotérica que proviene de la Jerarquía a través de los ashramas, siempre es la que da la nota clave de adaptación, de cómo los seres humanos que han llegado a comprender en una cierta medida el poder que puede actualizar en un momento dado - desde el ángulo psicológico - para adaptarse a estas grandes invasiones de fuerza, puede conferir a nuestra era quizá el mayor de los galardones, el mayor de los títulos que pueden darse a una humanidad: la humanidad que se supo adaptar y que puede pasar a la historia como la humanidad mejor organizada de todas las humanidades que pisaron el planeta desde el principio de los tiempos.

Naturalmente, cuando hablamos con esta familiaridad, casi exquisita diría yo, de los grandes seres, de los grandes acontecimientos cósmicos, de las grandes constelaciones, y vernos aquí situados dentro de esa vorágine de fuerza, actuando como lo hacíamos antes, anteriormente, en otras épocas de la historia, es negativo desde el ángulo de vista esotérico. La situación tiene que cambiar fundamentalmente si queremos que el mundo en su totalidad cumpla el objetivo propuesto precisamente por Sanat Kumara, el Señor del Mundo.

Cuando hablamos del Señor del Mundo, parece que estemos hablando de una entidad que esté alejada de nosotros a muchos millones de años luz y, sin embargo, está presente aquí y ahora, pues como se dice en los Upanishads o el Vedanta o en el Bhagavad Gita: “*No cae hoja del árbol sin que reciba la bendición del Señor del Mundo*”, una mente omnipotente dentro de la cual quedan registrados todos los acontecimientos del tiempo. Existe, entonces, frente a esta gran invasión de fuerza, frente al conocimiento que nos da el esoterismo moderno, y al decir esoterismo moderno no es que quiera decir que exista un esoterismo para cada época, sino que la clave del conocimiento que corresponde a nuestra era es la adaptación a través de la comprensión, y a partir de aquí Uds. pueden llenar este gran vacío que existe entre nuestras mejores aspiraciones y la finalidad del propósito o el designio del propio Dios, un largo, un profundo abismo que hay que salvar cueste lo que cueste, este abismo de incompreensión que existe por doquier.

Naturalmente, que la incapacidad existe fundamentalmente porque el hombre se ve avasallado por los acontecimientos, sobrepasan su entendimiento, su comprensión, su propia voluntad, se encuentra varado en el fondo del río de sus propios sentimientos, de sus propios deseos, embargado por sus propios pensamientos, sin capacidad alguna de reacción a estos grandes acontecimientos cósmicos a los cuales estoy haciendo referencia, por vivir una era singularmente mística en el aspecto esotérico, y no solamente científica en el aspecto dinámico, es el porqué ahora, en estos momentos, la ciencia que ha descubierto tantas cosas y nos ha deparado confort en nuestra vida moderna - un confort meramente físico, naturalmente -, más el conocimiento esotérico, que no es que venga importado de oriente, sino que viene importado por la Jerarquía, a través de los ashramas que existen en cada país. Porque el conocimiento, naturalmente, el conocimiento espiritual, no es el monopolio ni de oriente ni de occidente sino que corresponde única y exclusivamente al ser humano. Si estamos aquí y ahora es porque estamos ávidos de conocimiento. Las fuentes de este conocimiento, pueden ser más o menos conocidas, más o menos ocultas desde el ángulo de vista esotérico, (*pero*) lo que interesa fundamentalmente es darnos cuenta de una situación vigente, y hemos perdido la capacidad de reaccionar ante los acontecimientos y, por lo tanto, es esto lo que incapacita al hombre. En todos los momentos de su vida se siente avasallado, ha perdido la capacidad de respuesta a la vida, no reacciona, está cristalizado. El ambiente le brinda todo cuanto necesita para su propia diversión, una diversión que ausencia de él todo cuanto tiene de creador. La prensa, la radio, la televisión nos dicen cómo tenemos que pensar, cómo tenemos que sentir, cómo tenemos que reaccionar, y no es esto lo que corresponde al designio de Shamballa, y no es esto lo que pretenden estas grandes invasiones de fuerza cósmica. Es otra cosa más sencilla, y al decir más sencilla no es la más fácil, es la capacidad de respuesta que tiene el hombre en todo momento a lo que significa un acontecimiento vital. Esto que estamos viviendo es un acontecimiento vital, ¿verdad? Si no, no estaríamos aquí,

estaríamos en otra parte, pero también tengo que decirles que dondequiera que vayamos existen acontecimientos vitales. Acontecimientos vitales llenos de acontecimientos místicos, llenos de vivencias que no sabemos interpretar, que no sabemos vivir ni aprovechar. Por ejemplo, la educación continúa siguiendo el mismo camino de la era pasada: se basa simplemente en la capacidad que tiene el hombre de recordar hechos en la memoria, pero no atenta directamente ni al corazón ni a la mente superior, que es lo que da comprensión y lo que da adaptación. El día que interpretemos que Shamballa nos da esto, una interpretación correcta de los hechos más la voluntad de la acción, entonces nos adaptaremos bien, porque no habrá la dificultad de esta mente distraída constantemente por tantas cosas que están pululando en el ambiente circundante. Esta vivencia, no esta manera digamos de ver los hechos en forma distraída, inconsecuente, perdidos en el laberinto de todo cuanto nos están poniendo dentro de la mente, los intereses creados, los monopolios existentes en todos los órdenes. ¿O acaso la mente no está monopolizada hoy día? ¿Acaso el espíritu no está monopolizado? Estamos viendo la invasión que existe de sectas espirituales, carentes de espiritualidad naturalmente, porque solamente existe una fuente de espiritualidad aunque tenga muchas vertientes, me refiero a todo a aquello que surge de los ashramas de la Jerarquía, no que venga a través de los falsos gurús, de las falsas sectas, de los falsos patrimonios culturales, como se suele decir modernamente, pero para llegar a esta comprensión de que estamos monopolizados espiritualmente, igualmente que estamos siendo monopolizados de una manera mental, entonces, tiene que haber un cambio completo de actitud, pero como lo tenemos hecho todo, todo está trazado, solamente tenemos que ir recogiendo los frutos del ambiente. Esto no significa que seamos inteligentes ¿verdad?, ni que tengamos capacidad alguna de reacción, y tampoco me atrevería a decir que hablar de Sanat Kumara puede servir para adaptar inmediatamente el hombre a una circunstancia determinada ¿verdad?, quizá el aspecto sea más sencillo, más práctico, y quizá más directo, y es cómo y de qué manera podríamos salir de este círculo. Un verdadero círculo infranqueable creado por nuestra falta de inadaptación que en el fondo es el miedo a afrontar situaciones. Se presenta una situación, ya tenemos al gurú que lo resuelve, o al confesor dentro de la organización religiosa. Me pregunto dónde está el espíritu creador, si precisamente lo único que pretende hoy día el esoterismo, podríamos decir en esta era cíclica, es que desaparezcan todos los intermediarios existentes entre el Yo y el propio Dios. Entonces, las organizaciones religiosas que tienen aparentemente el monopolio de Dios dejan de tener eficacia; también aquellos que a través de ejercicios determinados de yoga o de meditación, más o menos trascendental, se están erigiendo como pináculos de la espiritualidad, también son intermediarios. No hay compromiso entre el hombre y el intermediario, su compromiso es entre él y el propio Dios, entre el Yo superior y el yo inferior, es la única manera de meditar, es la única manera de no vivir distraídos, ausentes completamente del valor de los acontecimientos, y esto nadie puede hacerlo por nosotros. Repito, el gurú tiene sus propios problemas, vamos, el gurú que conocemos, porque el

verdadero gurú se presentará tan simplemente a nuestra vista que si no estamos muy atentos no lo reconoceremos; pero ahora, de la misma manera que antaño se monopolizaban los bienes temporales, ahora se están manipulando los bienes espirituales, y el hombre todo lo tiene ya realizado, todo lo tiene hecho, no tiene más que alargar la mano como Adán y recoger el fruto, pero aquello no lleva a ninguna parte, es simplemente que está llegando a un punto dentro del movimiento alrededor de sí mismo que le impide descubrir la verdad, la realidad, el poder inmanente existente en todas las cosas, entendiendo por inmanencia aquella pequeña parte de la trascendencia que podamos comprender en un momento dado del tiempo.

Si Uds. quieren tener la medida, yo diría la medida áurea, para descubrir el valor de un acontecimiento, solamente tienen que darse cuenta si Uds. están adaptados a las situaciones. Para mí, adaptarse a una situación es vivir tan íntegramente aquella situación que entre el yo que observa y la situación que está siendo observada no exista ningún vacío, y esto solamente puede ser realizado cuando estamos muy atentos, cuando estamos expectantes, cuando empezamos aquí. Solamente aquel silencio que nos embarga, aquello es atención, aquello es observación, aquello es contacto directo con el Ser superior. ¿Y hemos necesitado algún intermediario? ¿Verdad que no? ¿Para qué sirven los sofismas, las disciplinas, todo cuanto se nos está suministrando para enriquecer el espíritu, si el espíritu de por sí ya tiene la máxima riqueza? Además, dense cuenta de que para llegar al Reino de Dios no se precisa pasaporte ni dinero, porque no existen fronteras. Las fronteras, paradójicamente, las constituyen aquellos que sin merecerlo están erigiéndose como instructores sin tener la cualidad espiritual requerida para llegar a este punto de consumación que comprenda realmente las necesidades de una generación, las necesidades de la infancia, de la juventud, de la adolescencia, de la tercera edad o de la vejez, porque existe un mensaje para cada edad, ¿verdad?, como existen los yugas para el Logos Planetario. Y, naturalmente, si no tenemos la capacidad de interpretar objetivamente, muy objetiva y concretamente la enseñanza esotérica, seremos simplemente unos inadaptados que seguiremos simplemente el fluir de los acontecimientos pero sin penetrar dentro de los propios acontecimientos. Podríamos realizar este contacto interno dentro del cual nuestra visión interna y el acontecimiento constituyen una sola cosa, un sólo núcleo de poder, y darnos cuenta de que aquella situación prácticamente ha sido comprendida porque ha sido asimilada, porque nos hemos adaptado de una manera tan profunda, que la sensación del propio yo ha desaparecido, y si desaparece la sensación del yo, ¿qué es lo que queda?, queda Dios, aquello por lo cual todos luchamos. Sin darse cuenta el malvado está buscando a Dios a través de sus fechorías, lo que pasa es que lo hace a un nivel tan bajo que la imagen de Dios queda oscurecida por los deseos insanos, pero existe un propósito en la naturaleza y este propósito de la naturaleza en el hombre se convierte en voluntad. Y ahora más que nunca deberemos utilizar la voluntad, porque utilizamos la emoción y la mente crítica, la mente intelectual,

la mente concreta, la mente de las irrealidades - si Uds. me lo permiten -, porque el amor es una caricatura, ¿verdad? Pues bien, ¿vamos a decir que nos estamos amando?, estamos deseándonos los unos a los otros o estamos uniéndonos por lazos de simpatía más o menos emocionales. La mente solamente crítica, está ávida de conocimientos concretos, es decir, está llenando el archivo, hace lo mismo - perdonenme Uds., pero es verdad - que hace la computadora, está absorbiendo datos. Por esto les decía que hay que pasar de la mera instrucción - que es la acumulación de datos - al aspecto superior de la cibernética, o sea, la informática. Cada uno de nosotros tiene que convertirse en un informador de su propia vida, no en un repetidor. Bien mirado, el loro también repite cosas pero no sabe lo que repite, ¿verdad?. Entonces, más que instrucción precisamos una educación. Yo digo que la educación que precisamos ahora es la de la atención, estar atentos a las situaciones. Vivir con carisma, podíamos decir. Solamente será carismático, en el sentido psicológico, aquella persona que esté muy atenta al devenir de los hechos y al devenir de las personas. Bien mirado, si sólo estuviésemos atentos al devenir de los hechos, solamente ampliaríamos nuestra mente concreta, seríamos más intelectuales porque habríamos acumulado más cosas, o sea, que nos habríamos extendido horizontalmente hasta el infinito. Me refiero a aquella capacidad que tiene el individuo de adquirir una especie de conocimiento que no deja huella, que al penetrar en nosotros nos deje limpios de mácula. Y éste es el conocimiento superior, llámesele abstracto o intuitivo, pero este aspecto intuitivo solamente será real y efectivo en nosotros cuando la comprensión, o la verdadera educación, haya dejado de lado la instrucción. Y aquí hay mucha tela que cortar, como se dice vulgarmente, porque todos estamos muy instruidos y al propio tiempo estamos muy apegados al producto de nuestras instrucciones, y como cada cual está apegado a su propia instrucción, está creando una barrera mental entre su instrucción y entre otra instrucción, y así van viniendo poco a poco las guerras. Una guerra, en el fondo, no es más que una lucha de voluntades. Es lo primero que se enseña en una academia de guerra. Yo he pasado por una de ellas, desgraciadamente, donde se dice: *la guerra es una lucha de voluntades, así que el que tenga la voluntad más fuerte es el que ganará.* Y Uds. saben que voluntad es más armamento en este caso. No será la voluntad individual la fuerza que da el poder o el poder que engendra la fuerza, como Uds. quieran, pero el caso es que es psicológico, profundamente psicológico, una guerra nunca viene si no hay una guerra psicológica entre las personas o entre las naciones o entre las familias o dentro del propio individuo y, naturalmente, cuando estamos pensando, cuando estamos sintiendo o cuando estamos actuando o cuando estamos hablando, estamos emitiendo al éter, que está llenándolo todo, una serie de luchas internas que no acabamos de aclarar y, naturalmente, si no estamos muy atentos al fluir de los acontecimientos, estaremos llenando constantemente el ambiente de estas perturbaciones internas que todos tenemos: nuestras imaginaciones acerca de algo que desconocemos, nuestras conjeturas, nuestro deseo de Dios, que en un momento determinado se convierte en un apego. Es decir, que antes les había dicho a

Uds. que hay que librarse de los intermediarios. ¡Pero cuidado que nosotros mismos utilicemos nuestra mente para convertirla en un intermediario!, pues entonces nunca realizaremos la unión con Dios o con el Logos o como Uds. quieran llamarlo, porque, naturalmente, en tanto subsista el deseo de Dios habrá una distancia entre el deseo y Dios, y estaremos separados. No habrá ningún gurú, pero estaremos nosotros todavía allí, funcionando como entidades autónomas, independientes del propio Dios, y para llegar al propio Dios, aunque parezca paradójico, tendremos que perder nuestra propia auto-independencia para quedar dentro Dios, ¡y a ver lo que ocurre allí!. Esto está muy matizado en el Agni Yoga, por ejemplo, es aquel trance místico dentro del cual el discípulo se encuentra ante el gran vacío de inseguridad mental, emocional y física que nadie puede calmar, que nadie puede dirimir por él y que, por lo tanto, se convierte quizá en la última de las ataduras, pero es una gran atadura, una profunda atadura, es el apego al propio Dios.

Yo creo que está llegando, o ha llegado ya, el momento de tomar grandes decisiones en la vida de cada uno de nosotros, porque si no lo hacemos así, todo cuanto estemos estudiando esotéricamente será una vulgar instrucción exotérica y es preferible, dicho por los propios labios del Maestro: *“Es preferible que el hombre conozca menos y que viva más, y no que conozca más y viva menos”*. Y Uds. saben bien que me refiero al conocimiento, con la agravante de que el pensamiento informado ocultamente da poder. Y ahora hay escuelas que están tratando de convertir a sus educandos en verdaderos magos negros, enseñándoles ciertos ritos, ciertas cosas que fueron trascendidas en la Era Atlante y que, por lo tanto, se convierten en frenos para la marcha individual de su evolución psíquica y psicológica, y que aún al final casi del siglo XX todavía hay personas que se quieren comunicar con los espíritus utilizando lo que se utilizaba antiguamente, las pequeñas mesas de tres patas, la ouija, para distraerse o para instruirse de cosas raras, pero no para comprender el objetivo de la existencia. Por esto les decía que no nos adaptamos a la situación actual, vivimos pendientes de lo que nos dicen los demás o de lo que leemos en los libros. Yo les digo a Uds. que ni la Biblia, ni el Bhagavad Gíta, ni el Fuego Cósmico, ni la Doctrina Secreta, tendrán valor para la persona que lea aquello como una simple información, y hay cosas que tendrán que pasar mil veces sin comprender lo que quieren significar, porque como decía Don Quijote: *“Al buen entendedor, no le duelen prendas”*. Significa esto que no hay que leer tanto y meditar más, yo diría que hay que estar más atentos a lo que se lee que al significado de lo que puede literalmente decir un párrafo, y digo a Uds. también, que todo cuanto sucede en la vida es una conversación cósmica, y que nuestros oídos están cerrados a esta conversación y que, por lo tanto, podemos decir que al no querer abrir los oídos no podemos comprender y que al cerrar los ojos no podemos percibir.

Y ahora quisiera que conjuntamente examinásemos esta situación psicológica que todos vivimos, para ver si realmente existe una posibilidad de

redención humana sin tener que pasar nuevamente por el sacrificio de la guerra. Significa que cada uno de nosotros tendrá que dejar de luchar en su aspecto individual, familiar, profesional, cultural, grupal, nacional, internacional. Tendrá que dejar de adherirse o de apegarse a conceptos tradicionales, tendrá que dejar radicalmente al gurú, en el cual depositan su confianza, porque el gurú en este caso es un mago negro desde el punto de vista esotérico. Solamente existe un Maestro, de cuyas informaciones o educaciones o sugerencias solamente pueden ser advertidos los discípulos mundiales, y ningún discípulo mundial se otorgará el derecho de establecerse dentro de un campo magnético para atraer gente en un sentido negativo, a veces siguiendo fines inconfesables, la mayoría de las veces buscando una remuneración económica, como si el Reino de Dios pudiese ser alcanzado por la violencia del dinero, no es la violencia a la que se refería Pablo de Tarso, se refería al dinamismo de la acción y desde entonces existe el poder de la voluntad que todavía no hemos utilizado y que, por lo tanto, está todavía virgen, inmaculado de trabajo y hay que ponerlo en movimiento. Y a partir de aquí podemos establecer un coloquio.

Ramón. — ¿La utilización del poder de la voluntad aplicada a unas circunstancias exteriores que no son correctas, no implica inevitablemente una lucha, aunque psíquicamente haya una paz interior?

Vicente. — Implicaría la destrucción del hecho negativo, porque lo que utilizamos no es la voluntad sino el libre albedrío que no es voluntad. Afortunadamente, la voluntad del mundo no es la voluntad fuerte, esta voluntad dinámica que estamos tratando de desarrollar, sino que simplemente es la elección que se hace sobre un campo de situaciones, y un campo de situaciones puede ser negativo, entonces queremos utilizar aquel libre albedrío para solucionar un problema negativo, pero, el mago blanco, y siempre que hablamos esotéricamente hablamos del mago blanco, tiene que utilizar la voluntad, única y simplemente para destruir los acontecimientos incorrectos y ayudar a establecer la paz sobre los acontecimientos, creando las vías correctas de solución de todos y cada uno de los problemas. Por ejemplo, el problema económico, el problema económico cuanto más vueltas le damos en la mente más turbio lo encontramos, porque no estamos atentos al problema económico, estamos atentos a una situación económica propia o personal. No sabemos cómo se ha producido una depresión económica dentro de la cual todos estamos involucrados, y como estamos involucrados en una situación económica personal hay ricos y hay pobres. Existe este espantoso desequilibrio social que por un lado hay quienes tienen mucho y por otro lado los que tienen poco o nada, los desheredados, o el tercer mundo, se ha puesto de moda el tercer mundo, la tercera edad, etc. Pero, virtualmente, la voluntad, el propósito, el diseño, no pueden existir si no se ve clara la situación, y una situación no puede verse clara si hay apego. Solamente se aconseja: ¿estás apegado a esta situación económica, pasional o como sea? Desde el momento en que hay apego no hay lugar alguno para la voluntad, habrá simplemente un campo de

selecciones múltiples para aclarar aquella situación, no para resolverla, para aclararla simplemente. La resolución total es cuando estamos tan libres del problema que el problema se resuelve por sí mismo, es decir, lo que decía el Maestro: *“Es intentar apagar el fuego con petróleo”*. La voluntad del hombre para resolver una situación negativa es un incentivo porque todo acontecimiento tiene conciencia y reacciona contra tu voluntad, entonces, hay un campo de fuerzas tremendo dentro del cual queda envuelto el individuo y no puede solucionar. Y lo mismo sucede con los problemas pasionales, que están de moda porque existe una pasión debido a que las energías cósmicas a las cuales hago referencia están llegando a lo profundo del ser y levantan todo aquel cieno que está dentro de Dios sabe desde cuántas edades. Y el hombre teme avanzar porque cada paso que da teme que se esfume algo sobre sí con estrépito de siglos en ruinas. Es su propia creación la que surge. Y, ¿cómo surge una situación económica, pasional o simplemente de poder? Cuando existe un gran movimiento de energías cósmicas que llegan profundamente al seno del individuo, a lo más profundo, y hacen surgir de su subconciencia o del inconsciente colectivo de la raza, todo aquello indeseable que no está consumado, que está simplemente dormido, y es esta fuerza cósmica la que hace levantar todo ese cieno para que surja a la superficie y se dé cuenta el hombre, cuando está muy atento, de cuál es su verdadera situación psicológica, su verdadera situación espiritual. Es el caso de un vaso de vidrio con posos de barro dentro del cual echamos agua pura, limpia y transparente, ¿qué sucederá? El agua es la fuerza cósmica que está entrando en la Tierra, es pura e inmaculada, pero el depósito del hombre está lleno de impurezas. Entonces, una Era, cualquiera, la nuestra actual precisamente que está gobernada muy intensamente por este principio, surge todo a la superficie. ¿Qué creen Uds. que es la pornografía ambiental hoy día? Es el recuerdo de la raza Lemur. ¡Y nos creemos civilizados!, y es todo cuanto hicieron las humanidades anteriores de la primera raza, que estaba educando el principio del sexo y que, por lo tanto, como aquello no fue consumado, y al pasar por la raza Atlante todavía se centuplicó por la fuerza de la imaginación, ha llegado a nuestros días en forma de grandes lemures o de grandes fuerzas que están gravitando aquí y ahora. Son estos egregores con los cuales la Jerarquía está tratando de impeler la fuerza, la voluntad de los discípulos, para destruir el pasado Lemur y el pasado Atlante definitivamente. Así que las facilidades que da el gobierno para la pornografía, para la prostitución, para la droga, para lo que sea, no es más que responder al incentivo de una fuerza cósmica. Pero no es el gobierno, sino que es cada uno de nosotros que debe darse cuenta de su situación, que leer libros esotéricos no conduce a luchar íntegramente contra la situación creada por una pasión del hombre, simplemente estamos marcando el compás del tiempo, esperando que se resuelva por obra y gracia del Espíritu Santo, y esto solamente se realiza por obra y gracia del Espíritu Santo en el momento de la iniciación y queda mucho terreno que recorrer todavía, tal como está la situación mundial, y no quiere significar que muchos de nosotros no estemos al borde de la iniciación, si no, no estaríamos aquí y ahora discutiendo un asunto que

aparentemente no tiene significado, porque lo sabemos todos, ¿verdad? Todos sabemos esto, pero cuando estamos en grupo podemos tomar una conciencia efectiva del problema, y una vez tengamos una conciencia efectiva del problema vendrá la solución, no lo duden.

Leonor. — Así quieres decir, que así como por ejemplo las enfermedades son entidades, así ciertas situaciones ilógicas o injustas también son una entidad. En este caso tendríamos que conocer, debido a nuestra evolución, la calidad de esta entidad y atacarla directamente en vez de atacar lo que se ve por fuera; o sea, dejar la punta del iceberg para atacar las causas, ¿no?

Vicente. — Exacto.

Leonor. — En este caso ya no sería luchar, ¿no? Buscar las causas de la entidad que ha formado todo aquello; o sea, al buscar esas causas no se tienen que atacar a esas causas. Como no son físicas no se tienen que atacar con cañones, se pueden atacar con una gran cantidad de buena voluntad superior, en el cual no estuviera el ser emocional atado, ¿verdad? O sea, yo miraba esto como las enfermedades.

Vicente. — Exacto, es que realmente un acontecimiento es una entidad. Una enfermedad no se soluciona todavía, singularmente las enfermedades de tipo incurable, porque no son cosas, no son una acumulación, digamos, de bacterias o de moléculas negativas, sino que es una entidad coherente, y como que es una entidad coherente, está luchando por su propia supervivencia, por tanto, está reaccionando contra nosotros. El Maestro Tibetano dice algo que no sé hasta qué punto ha sido comprendido: *“El día que el individuo empiece a amar su enfermedad, hablando en términos físicos - en Escritos Inéditos - la entidad desaparecerá porque no habrá ninguna resistencia de parte del yo”*. Es el yo lo que crea resistencia, lo que crea la fricción. El fuego inferior lo crea el hombre luchando contra los acontecimientos, luchando contra los vecinos, luchando en la familia, luchando contra sí mismo. Y no se resuelve una situación drásticamente, solamente yendo contra aquello, sino dejando de reaccionar, examinando el problema, no queriendo matar el problema, examinarlo simplemente. Hay unas palabras de Santa Teresa o Teresa de Ávila que son aleccionadoras y dice: *“El diablo puede ser vencido, porque lo que hace el diablo es pasar encubierto para que no sea conocido”*. El día que el individuo esté atento al diablo, el diablo desaparecerá. Es decir, el diablo da miedo porque no lo conocemos, ¿verdad? Y se hacen películas acerca del diablo que se apartan por completo de la realidad esotérica, o de las posesiones o de las epilepsias que existen o de las enfermedades de tipo nervioso, porque no se comprende el alcance de la voluntad del hombre cuando examina completamente y enteramente una situación y que, por tanto, al examinar en profundidad el misterio se aclara: se ve que no hay demonio más que el hombre y tampoco existe más ángel que el hombre. Entonces, el mito del cielo y del infierno dejan de ser, porque el hombre, por su propia situación psicológica, posee el bien y el mal. Está en la cruz, está en la balanza, y es el propio Yo quién pesa sus actos

- aunque en la mitología se dice que es Osiris quien pesa el corazón de los hombres -, es el hombre que se está pesando constantemente. Se puede inclinar hacia el bien, se puede inclinar hacia el mal, nadie se lo impide, ¿verdad? Entonces, cuando nos sentimos llenos de mal, en lugar de reflexionar y ver la cosa clara, para hallar de esta manera el camino del bien, entonces buscamos la ayuda del gurú, el especialista para resolver problemas espirituales. Y ya caemos otra vez en el demonio, dicho paradójicamente naturalmente, porque realmente, al igual que Dios para nosotros continúa siendo un misterio, viene por la representación de que no conocemos nuestra propia inmanencia. El alcance de nuestro poder inmanente de aquella parte de Dios que nos es dado a conocer a través de la inteligencia y del amor de nuestro corazón. El segundo paso viene cuando lo inmanente se convierte en trascendente, cuando el pequeño montículo del iceberg ha sido descubierto y, entonces, nos damos cuenta que por la atención, por el poder de la voluntad todo el iceberg se está derritiendo. ¿Se han dado cuenta? Si el hombre es capaz de resolver el problema de su propia inmanencia, de su conocimiento, o autoconocimiento de su ser interior, (*si*) se hace una perfecta evaluación de posibilidades, de cualidades, de defectos, que no se tolera, que no es indulgente, que no se aplaude, pero que tampoco se desprecia, una persona que no elude su responsabilidad kármica en ningún momento, llega un momento en que va descubriendo la parte total del iceberg, que es la totalidad de la trascendencia divina. Naturalmente, hablamos del yo inferior, hablamos del Ángel Solar y hablamos de la Mónada, y esto está muy bien, pero la persona que descubra un poquito de Mónada, el pequeño punto del iceberg en su propia vida, y ahora tenemos la gran posibilidad de que reconozcamos nuestra inmanencia por esta fuerza tremenda de Shamballa que está sobre la Tierra, que está dispensando sus dones por doquier, en virtud de esto, estamos ganando el poder de atraer a nosotros la trascendencia del propio Dios, que se manifiesta cuando estamos expectantes, no simplemente silenciosos, expectantes, porque podemos estar silenciosos de palabra y nuestra mente ser un hervidero de pensamientos y nuestro corazón un hervidero de pasiones, me refiero a esta actitud dentro de la cual la mente, el deseo y la acción del cuerpo están plenamente identificados, entonces se produce la expectación. Estamos serenos y expectantes, no sabemos por qué, ni nos interesa, tenemos paz y no argumentamos sobre la paz porque si argumentamos sobre la paz, la paz que es búdica, se convierte en mental inferior, ¡ya hemos perdido el éxtasis! Por eso, siempre aconsejo cuando una persona está escuchando a otra, si está muy atenta, cuando aparentemente algún significado se le escapa, que no pierda la atención, que deje la mente libre, al final de la conversación habrá comprendido todo, porque seguramente tendrá paz y la paz no es un producto mental. La paz solamente puede venir cuando estamos expectantes, cuando estamos activos en un nivel superior, porque estamos demostrando la trascendencia de Dios a través de nuestra inmanencia y nos sentimos complementados, nos sentimos unidos, no existe separación, el yo se ha disuelto demostrándose que es una ilusión, ha desaparecido el maya de los sentidos, el espejismo de las emociones y la ilusión

mental. ¿Qué queda entonces? Si no tenemos miedo y continuamos avanzando sin efectuar conclusiones ni experiencias mentales nos sentiremos llevados, succionados, absorbidos por una fuerza tremenda que es la superpotencia interna, que es la trascendencia del propio Dios. Por favor, no tengan miedo cuando se sientan atraídos hacia una fuerza superior. Hay quien tiene miedo cuando se escapa de su cuerpo, de sus sentidos, de su propio entendimiento, y este miedo es el miedo que desde tiempos inmemoriales está incapacitando nuestra raza para poder penetrar en los designios del propio Dios, por lo tanto, estamos luchando constantemente.

Interlocutor. — Me gustaría que me pudieras explicar, por qué en cada era no se consume totalmente el karma y se empieza otra nueva era sin esos grandes egregores lemures, atlantes que todavía arrastramos.

Vicente. — Por la incapacidad de los responsables de una era de solucionar los problemas. Así que el karma de las individualidades de la Era de Piscis tendrán que volver para realizar lo que no pudieron realizar, pero no olvidemos que Piscis ha traído grandes cosas para la humanidad. Solemos decir de Piscis solamente lo peor, es decir, el individualismo, el sueño, el romanticismo, la pasión, pero no olvidemos que fue en la Era de Piscis que vino Cristo, que fue en la Era de Piscis que se descubrió la máquina, que fue en la Era de Piscis que se produjo el milagro del Renacimiento, que fue en la Era de Piscis donde el hombre aprendió a amar, si bien imperfectamente, pero tenía que aprender a amar. Por lo tanto, quedarán muchos egregores malos de lo que caracteriza la parte negativa de una era: el individualismo, la separatividad, el romanticismo, incluso para las cosas espirituales, el falso misticismo, el quietismo de los ascetas de la Edad Media, los conventos, las congregaciones religiosas que trajó el imperio temporal del poder espiritual sobre la Tierra. Bueno, cada cual será responsable de sus actos. Hay una ley que regula las cosas buenas y las cosas malas, y están aquí los Señores del Karma. No podremos decir por qué hicieron esto o por qué hicieron lo otro los que vivieron la Era de Piscis, estamos viviendo todavía la Era de Piscis, porque la Era de Piscis no es una situación astrológica simplemente, es el estado de conciencia de muchos seres humanos, que la han vivido, que la han fecundado, que la han desarrollado, que le han dado su propia vida; y, no obstante, en la Era de Piscis se dieron los grandes libros sagrados, la Biblia, el Bhagavad Gîta es más lejano, pero el Fuego Cósmico y la Doctrina Secreta o los Tratados sobre los Siete Rayos y todos los libros de la Jerarquía (*dados*) a través del Tibetano, se ha dado en la Era de Piscis, pero ya tratando de establecer los cimientos de la Era de Acuario. Y el hecho de que estemos aquí y ahora es técnicamente acuariano. Por lo tanto, estamos siguiendo de una u otra manera las directrices que surgen de Shamballa. Hemos estado hablando aquí acerca de las esferas de Shamballa, estamos tratando conjuntamente de penetrar en una esfera de Shamballa, en donde recibimos la iniciación, y estamos aquí para esto. Porque la iniciación es un hecho en la naturaleza como el crecimiento de un árbol, o como el fruto dentro del árbol, o el perfume de una flor, o la forma de una nube que pasa en

el cielo. Todo esto forma parte de Shamballa, todo forma parte de un contexto iniciático y cuando se produce un silencio expectante, está aquí Shamballa y como Shamballa está aquí hay la posibilidad de la iniciación porque es en Shamballa donde se recibe la iniciación, donde se imparte un estado de conciencia para todo aquel que se esfuerza, que se desmitifica, *(que se)* despersonaliza hasta el punto de quedar reducido a cero, para que quede dentro de la plenitud de la propia divinidad, y esto frecuentemente lo olvidamos, esotéricamente hablando.

Interlocutor. — Quisiera hacerle dos preguntas. La primera, ¿qué visión esotérica tiene usted sobre los ashramas de Arco Iris y las comunidades de Arco Iris?

Vicente. — No las conozco.

Interlocutor. — Bien, y segunda, ¿qué tipo de meditación realiza, si es que hace, sobre qué chakra, etc.?

Vicente. — A mí, todo el mundo me pregunta qué meditación hago. Trato de estar meditando las veinticuatro horas del día, porque dense cuenta que cuando decimos: "Voy a meditar", lo que realmente estamos haciendo es fraccionar nuestra vida que tiene veinticuatro horas, quitar diez minutos, una hora o las horas que sean y lo demás lo dejamos, y durante aquella meditación no somos ni el padre, ni la madre, ni el amigo, somos nosotros mismos dentro de una esfera de egoísmo la mayoría de las veces, tratando de buscar aquello que se halla por doquier. Es decir, buscamos a través de la meditación aquello que está por doquier. No está circunscrito Dios a una meditación de una hora, sino a la extensión de la meditación de todo el día. Ahora bien, ¿cómo lo hago? ¿Cómo lo hacen Uds.? Estando muy atentos siempre. La atención es meditación. ¿Cómo se puede comprender un hecho si no estamos muy atentos al hecho? Y el hecho puede ser un simple hecho físico, puede ser un hecho muy trascendente, puede ser la visión, la percepción del propio Maestro o de un gran Deva, pero será en virtud de la atención, no en virtud del momento de decir "voy a ver el Maestro, voy a ver a un ángel en diez minutos de meditación".

Interlocutor. — Yo me refería más concretamente a situaciones que nos pueden cargar negativamente y necesitas la meditación para reencontrarte contigo mismo.

Vicente. — Bueno, entonces, ¿por qué no estás atento a aquello que te ha cargado o a tu propia carga psíquica? Porque en el momento de la meditación estás tratando de quitarte aquello de encima, pero aquello, como no lo comprendes, volverá porque tú eres un centro de magnetismo radioactivo. Tú atraes aquello, pero si tú estás atento a la situación aquello desaparecerá. Es lo que decíamos anteriormente: no podemos apagar el fuego de un problema echándole petróleo o bencina. Ahora, por ejemplo, un problema, examinar un problema atentamente, tendremos la capacidad de estar atentos a un problema aunque nos mortifique tratando de verlo tal cual es, sin buscar solución en el

pasado ni tampoco en el futuro, no pidiendo ni a Dios ni al Maestro, que son intermediarios en este caso, simple y llanamente examinar el problema psicológicamente hablando, el problema en sí, la carga negativa, se dará cuenta, cuando la persona está atenta, que cambia su ritmo respiratorio y sin proponérselo está adquiriendo la facultad del perfecto pranayama, y el pranayama que corresponde a aquella situación de angustia, pero, claro, el gurú dirá, *"tienes que respirar de esta manera porque entonces el problema se resolverá"*. Es como si empezásemos la casa por el tejado, es decir, una sensación de angustia hay que examinarla en su totalidad, se verá entonces de donde surge su ramificación. Una persona con la cual hemos conversado, estaba muy cargada psíquicamente por sus propios problemas y nosotros, como que somos una esponja siempre absorbiendo, hemos cargado su problema, hemos sido un vampiro pero de cosas negativas, ¿verdad? Bueno, pues entonces nos damos cuenta de la situación, en lugar de despotricar contra la persona porque iba cargada de problemas, tratar de resolverlo, porque si tú lo resuelves también lo resuelves para él. Es disolver el egregor, porque todos estamos sujetos a la influencia de los egregores, y en cuanto estamos muy atentos a la fuerza negativa, la fuerza se disuelve. Es aquello que decía Teresa de Ávila: *"Cuando observas al diablo atentamente, el diablo no tiene fuerza contra ti"*. Es el temor de enfrentarte al diablo lo que crea la dependencia del diablo. Examinen la situación y traten Uds. de ver la ramificación trascendente. Ahora estamos discutiendo una pequeña cosa que puede ser objeto de partida para descubrir la totalidad del iceberg del problema mundial. ¿Verdad que nunca se ha efectuado esta prueba? De examinar el problema, de estar muy atento al problema, no rehuirlo, no buscar la ayuda del gurú para resolver el problema, sino enfrentarlo directamente y no buscar una respiración para resolver el problema, sino que en la intensidad del movimiento de la atención el problema va desapareciendo. No desaparece para cargárselo sobre otro, sino que se disuelve en el éter, porque estamos utilizando el poder cósmico de la voluntad, estás atento al problema, no lo rehuyes, lo estás enfrentando y parte del problema mundial, por no decir la totalidad del problema mundial, es cuando la persona por la incompetencia de su propia voluntad tiene miedo del problema y, entonces, no puede resolverlo de ninguna manera. La atención, la expectación, esta observación serena de un hecho, si el hecho es negativo, lo disuelve en el espacio, en el éter, sin que pueda ya tener fuerza para pesar sobre la conciencia de otras personas, es un acto de caridad, y cuando el Maestro Tibetano dice: *"La meditación es un acto de servicio"*, se refiere precisamente a enfrentar directamente un hecho para que nadie más pueda cargarse con la negatividad de una serie de energías más o menos cristalizadas, que han quedado apegadas al plano etérico, y da *(esa negatividad)* la sensación de angustia, miedo o poder, poder temporal. Es estar muy atentos, como están atentos Uds. aquí y ahora. Hay que estar atentos constantemente, de no ser así, el problema, la angustia, los complejos y la influencia del inconsciente colectivo de la raza dentro de la subconciencia personal siempre están a punto, a flor de piel. Digo y, repito, que estamos viviendo unos momentos de alta trascendencia cósmica, y que estos momentos

de alta trascendencia cósmica han venido para ayudar a la humanidad, hablamos de Avatares, de Instructores del Mundo, que vienen en cada época a purificar el aura de la Tierra y a redimir al ser humano, pero no hablamos del trabajo que tienen que utilizar todas las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo para preparar el camino de los Avatares. No podemos exponernos a que venga Cristo y vuelvan a crucificarle. A mi entender eso es negativo por completo dentro del mundo espiritual donde existen ashramas, donde existen personas atentas como Uds.

Interlocutor. — ¿Eso quiere decir que estamos viviendo una magia negra?

Vicente. — Esto lo dirás tú, a mi no me mezcles, ¿eh? No he dicho esto, mis palabras no son éstas. Que el ambiente circundante está favorecido por la incapacidad del hombre de reaccionar contra los acontecimientos, su obrar negativo constituye ambientes y que el ambiente se ha convertido en el diablo tentador de nuestra vida. Si una persona tiene interés en descubrir la vida nunca puede ser nunca un mago negro, sino que esta siendo un peligro para la magia negra. Significa que si la persona está muy atenta creará los caminos de la Magia Blanca, entonces, habrá la posibilidad de la acción correcta. No he dicho que estemos trabajando en magia negra. La voluntad del hombre, la voluntad espiritual, la trascendencia espiritual que se manifiesta a través de la puntita del iceberg, es el punto de referencia que tenemos para liquidar todo el germen nocivo que viene trasplantado desde los tiempos de la raza Lemur, hace cientos de millones de años y todavía está ahí. Entonces, si la persona vive atenta, ¿dónde está el diablo?, ¿dónde está el germen? Naturalmente que Uds. dirán que no todo el mundo puede estar atento y admito la posibilidad, no admito que Uds. puedan estar las veinticuatro horas del día sin tener una distracción, me refiero a que cuanto más atentos estemos al fluir de los acontecimientos, más plenitud de vida y de trascendencia tendremos a través de la pequeña capa, o la pequeña cúspide de la inmanencia del iceberg, tendremos un poder cada vez mayor y sucederá un momento en que la voluntad espiritual será espontánea, no vendrá provocada por el esfuerzo como sucede desgraciadamente ahora. Tenemos que esforzamos por estar atentos porque nunca estamos atentos, y como no estamos atentos la mayoría de los acontecimientos vitales pasan desapercibidos y la angustia vital penetra constantemente en nosotros, por donde encuentra resquicios, rendijas donde penetrar. Esos sí que son los verdaderos agujeros negros del cosmos, los vacíos que dejamos porque no estamos atentos. Esta falta de atención está creando un desequilibrio mundial, está creando el gran problema de la Jerarquía, y ha tenido que producirse el hecho de Shamballa para que se diese cuenta el discípulo mismo de cuál era su verdadera situación psicológica y empezar a vivir de otra manera, utilizando otros sistemas de vida, acoplándose con otras energías, viviendo más libremente, más sin intermediarios, tratando de amar más y más profundamente a los demás. Y esto es un hecho que tenemos que producir, y que no es un milagro sino que es la ley que tiene que resolverse aquí y ahora. De no ser aquí, nuestra responsabilidad será muy grande, porque toda

la virtualidad del proceso queda extinguido al pasar por nuestra mente o nuestro corazón, y no tendremos la capacidad de reaccionar, estaremos viviendo una situación sin calidad alguna y estaremos vegetando como están vegetando, desgraciadamente, muchas personas en el mundo y, por lo tanto, si lo que confiere al hombre dignidad, aprecio de sí mismo y de los demás, lo que da corrección de vida, es precisamente la atención. Cuando una persona nos mira y sus ojos son vagos causa compasión, porque no sabes lo que hay más allá de aquella mirada sino un vacío tenebroso de incompreensión, de temor o de dificultades. Y ahora, en los ashramas de la Jerarquía se están dando los nuevos retoques a los discípulos mundiales que tendrán que intervenir cuando venga el Avatar, y muchos de Uds. pueden ser esos discípulos, elegidos por sus Maestros. Y no estamos hablando en plan de divagación, no somos místicos ni visionarios, estamos hablando con propiedad y con cierta experiencia del mundo oculto de Shamballa. Por lo tanto, todo cuanto estamos diciendo, si no se acepta de una manera noble o se rechaza porque no se comprende al menos que exista la voluntad de una duda inteligente. Hay la posibilidad aquí y ahora de redimirse del proceso kármico, y será más concluyente al respecto y más afirmativo: *A medida que Uds. vayan siendo entidades expectantes, que estén observando el proceso con dignidad y atención y traten esta atención a todo cuanto sucede por imperceptible e insignificante que parezca a los ojos del Observador, en esta justa medida, Uds. se están liberando del karma y nadie podrá decir que aquello que están Uds. comprendiendo ahora íntegramente a través del corazón y no a través de la mente, que una vez haya fructificado, Uds. no se sientan glorificados, santificados, redimidos, iniciados dentro del grupo al cual Uds. pertenecen.* Ésta es una afirmación solemne, que para mí es de una gran responsabilidad, pero es así, y no puede ser de otra manera. Es entonces el Alma de Uds. la que debe resolver la incógnita de la misión, la que debe decidir, la que debe cumplimentar.

Interlocutor. — ¿Qué diferencia hay entre un Gurú y un Maestro?

Vicente. — Bueno, en términos sánscritos Gurú significa Maestro, Mahatma, es lo mismo, no me refiero al significado de la palabra sino al hecho de que hay personas que se presentan como Maestros o como Gurús y, sin embargo, no tienen la calidad que debe tener el Gurú. Por ejemplo, la persona que enseña yoga - y que me perdonen si algunos de Uds. están enseñando yoga porque igual voy a decirlo -, toda persona que está enseñando yoga y no ha desarrollado la intuición ni la clarividencia se está convirtiendo en un mago negro - esto dicho por el propio Maestro - porque no sabe lo que hace, porque la intuición, la fuerza del plano búdico y la clarividencia causal le demuestran al verdadero Gurú, al verdadero Maestro, las siguientes cosas:

1. La calidad espiritual de aquella persona a la cual trata de impartir yoga.
2. El centro que debe ser desarrollado, el chakra que debe ser desarrollado, de acuerdo con aquella evolución.

3. El Rayo al cual pertenece su Alma, el Rayo al cual pertenece su cuerpo mental, emocional y físico, más el signo astrológico, el Ascendente y el Sol.

¿Se dan cuenta de esto? Bien, pues todas las personas que enseñan Yoga de una manera general, sin tener el poder que tiene el Maestro de observar los acontecimientos psicológicos del individuo, lo más que puede hacer es pervertir la mente, el corazón o cualquier actitud, porque se habla de los centros, de los chakras, y esto es ya un conocimiento que todo el mundo lo sabe, hasta en sueños lo repite como un sonámbulo, ya sabe todo esto, pero el centro que corresponde a un estado de evolución determinado y a un signo determinado y a un Rayo determinado, esto solamente lo sabe el Iniciado. Así que solamente para decirles, si no se tiene al menos la 3ª Iniciación Jerárquica no se puede enseñar yoga desde el ángulo de la presentación esotérica de las energías. Ya lo siento porque hay quien se gana la vida con esto pero es la verdad.

Interlocutor. — Yo quería preguntarle, en el campo de la enseñanza, ¿qué sugerencias nos da? Pues lo que se da actualmente es instrucción por parte de profesores y maestros.

Vicente. — Temo que tendrán que dejar de ser profesores según los cánones de educación actuales, porque cuando veo a los pobrecitos estudiantes cargados de libros y pensamientos, entonces me doy cuenta que lo que hay allí es una serie de conocimientos que pueden facilitar cualquier computadora y liberar al individuo de aquella carga, porque es una carga, porque tiene que aprender de memoria datos y situaciones que al estudiante le interesan un pito, hablando en términos muy corrientes. Entonces, tiene que haber una fórmula nueva. ¿Por qué no se enseña, por ejemplo, en las escuelas que existe una Jerarquía, un 5º Reino de la Naturaleza y que tiene que llegarse allí por la comprensión, por la verdadera educación, no por los datos numéricos que sean? Porque hay estudiantes que tienen la cabeza enorme, vista astralmente, porque todo son datos. Yo me acuerdo que son los que favorecen las entradas dentro del campo profesional, cuanto más memoria tiene un estudiante más posibilidades tiene de penetrar en el campo de la medicina, del derecho y son botarates porque solamente tienen una mente acumulativa, pero no tienen comprensión, y esto es una de las cosas que todos estamos observando constantemente. ¿Cuántos médicos son asesinos a sueldo de la Seguridad Social?, y lo dice la prensa, no lo digo yo, ¿y cuántos estudiantes se han suicidado porque su mente no ha podido resistir la influencia de tantos recuerdos acumulados? Y esto lo vemos constantemente, porque la prensa, que siempre dice cosas malas, a veces dice verdades también y es lo que estamos nosotros viendo después. Pues bien, sin querer ser derrotista, me atrevería a decir que tiene que desaparecer el residuo memorial de los hechos desde el momento en que se han inventado las computadoras y, entonces, dar comprensión al estudiante, enseñarles no una instrucción memorial sino una

educación psicológica, porque no existe educación psicológica. Existe una serie de personas que están informadas, simplemente, y cuanto más informados son estos señores, son los que tienen las vías de acceso a los altos cargos de la administración, más o menos pública, más o menos privada, ya lo sabemos esto, pero el amor que tiene que tener un Maestro hacia sus discípulos, esto no te lo da la información. Igual que el sacerdote - no tengo nada contra los sacerdotes -, pero si hay algo que hacer es que amen, no que cobren un sueldo de una organización religiosa, esto para mí es pecado realmente, y le doy al pecado un aspecto kármico, y hay tanto karma acumulado por esas pequeñas cosas que decimos que no tienen importancia pero es que ¡realmente tienen importancia!, porque, ¿qué será de la generación del futuro con unas mentes agotadas a fuerza de adquirir conocimientos intelectivos que de nada servirán? Porque precisa un dato, un botoncito y ya lo tienes ahí, no tienes que acumular cincuenta millones de datos aquí adentro como si fuese una computadora. Estamos hablando del desarrollo de la intuición, que hará que los hombres se amen profundamente, que los hombres comprendan perfectamente el Plan de Dios y lo puedan llevar a cabo, porque todo cuanto sea un ejercicio mental cae dentro de la gran herejía de la separatividad, porque la mente concreta, intelectual, de los recuerdos, es tal como decía Madame Blavatsky, "*la matadora de lo real*". Y hay que partir de aquí, de que la información que es memorial debe dejar su lugar a la educación perfecta, a la comprensión de las situaciones, que la persona comprenda una situación, no que tenga muchos datos acerca de aquella situación, porque por muchos datos que tenga no podrá solucionar el problema, porque le faltará la comprensión vital.

Leonor. — Aquí hay una señorita que quiere decirte algo respecto al aspecto creador de la enseñanza.

Srta. — Bueno, me gustaría que en las escuelas nos enseñaran a pensar.

Vicente. — Bueno claro, es a eso a lo que nos estamos refiriendo. Cuando la mente está llena de datos intelectivos no puede comprender una situación. Es que si hay una expectación, y la serena expectación debería darse en las escuelas, que estuviese más atento el estudiante que no informándose. Si es del maestro el trabajo, porque vemos que sucede un hecho negativo por completo, no sólo atiborran el cerebro del estudiante con datos concretos en la escuela sino que les cargan de materia para hacer en casa, y no les queda tiempo para que la persona se autoglorifique internamente, o que descubra aquella parte del iceberg que le corresponde. Entonces, habitualmente, casi en su totalidad - no sé si habrá excepciones, yo no las conozco -, la educación está fallando por su base, estamos siguiendo el mismo camino que las computadoras, se trata solamente de trabajar con la informática. La informática es lo que se decía, que la persona sea creadora, creadora en el sentido de comprender las situaciones, porque si una persona comprende una situación la puede resolver porque está creando ella misma la situación, y la persona que crea una situación es la única que puede comprenderla. Entonces, ¿por qué no empezamos a crear situaciones

en todos los campos? Después de haber visto el fracaso de la educación seguida hasta aquí por los medios técnicos actuales, que ha degenerado, como ha degenerado el arte, la música, la pintura, todo ha degenerado, así que se está clamando por un karma colectivo, porque después del Renacimiento, ¿hay algo en música, pintura, relieve espiritual, en belleza ética y en la estética de las formas? Es decir, que se ha perdido de vista el arte, ahora sólo quedan artistas mediocres, y que me perdonen los artistas.

Interlocutor. — Me gustaría, si pudieras, matizar un poco más la frase ésa del Tibetano, al decir que se debe amar la enfermedad y, entonces, desaparece el egregor de la enfermedad, siendo un poco más concreto y práctico, ¿qué significa?

Vicente. — Ahí está el problema, ¿cuándo amamos realmente una persona? Parece muy sencillo de decir, ¿verdad? Cuando nos abrazamos, cuando hay caricias. Se ama a una persona cuando no se ofrece resistencia a aquella persona, cuando las fronteras han desaparecido y no existen dos seres separados, existe un alma sola. ¿Cómo se resuelve una enfermedad? ¿Por qué no aplicamos esto cuando una persona tiene una enfermedad? Esto lo dice el Maestro Tibetano. Todavía no he tenido lesiones o enfermedades graves para aplicarlo, pero el proceso lo he visto claro en otras personas. Es decir, que en la intensidad de la atención sobre la enfermedad, hay un momento en que desaparece la enfermedad o desaparecen los efectos de la enfermedad. Naturalmente, cuando un cuerpo está ya desvitalizado por completo por efecto de alguna lesión grave, hay que trabajar en el plano etérico, entonces hay que utilizar la imaginación creadora y no todo el mundo ha educado la imaginación creadora, que es algo que deberían enseñar en las escuelas, la imaginación creadora, o a saber visualizar. ¿Por qué creen Uds. que se ha creado el mundo en toda su plenitud? Porque Dios está visualizando, está atento, y en tanto dure la atención el mundo será el mundo, y el individuo será el individuo, a la que deje de prestar atención todo ha desaparecido. Por tanto, si estamos atentos, si le ofrecemos resistencia a cualquier aspecto negativo, a cualquier enfermedad, si estamos muy atentos, en la intensidad de la atención veremos cómo aquello se va disolviendo, porque en esencia una enfermedad siempre tiene sus causas psíquicas o psicológicas, como cualquier complejo psicológico siempre tiene causas psíquicas y profundos arrebatos emocionales. Entonces, ¡el problema es tan sencillo de ver y tan difícil de llevarlo a la práctica! Ahora bien, una persona está sufriendo, lo que sea, y empieza a crear un vórtice: *“Estoy atenta, estoy pensando en que tengo dolor”*. No, no, si no se trata de esto, porque el dolor entonces se agudiza, sino observarlo atentamente; y no es lo mismo que estar adhiriéndose al propio dolor y, entonces, como consecuencia aumenta el dolor. Cuando pensáis en el dolor entonces aumenta, ¿verdad? Porque utilizáis la imaginación, pero si estáis atentos como si fuera parte de vosotros, veréis cómo existe algo que se separa de vosotros y, naturalmente, hay que empezar a trabajar en esta situación aquí y ahora, no porque ahora estemos hablando de la atención sobre el dolor para que se disuelva, ya mañana mismo vamos a curar

cualquier enfermedad que tengamos. Hay que empezar a practicar en todos los momentos la atención, es decir, no hay que pasar indiferente a todo cuanto está sucediendo aquí y en el mundo entero, porque en la virtualidad, en la profundidad y en el dinamismo de esta atención, está el germen de la solución del problema individual y del problema del mundo.

Interlocutor. — Bueno, yo estoy de acuerdo con lo que has dicho, pero vuelvo a lo de la enseñanza. Ya que la Jerarquía no soluciona y nosotros tampoco tenemos capacidad para solucionarlo, tenemos que seguir acumulando datos, porque si no la enseñanza oficial no te va a dar un título, entonces, el aquí y ahora hay que acumular esos datos, tratar de no apegarse a ellos, sacar lo mejor posible las cosas, y si llegas a sacarte un título en medicina tratar de aplicar entonces el esoterismo, la intuición, y desarrollar todos esos datos, pero lo que hay que hacer, creo yo, y se debe notar mucho que tengo niños que estudian, es que no les queda más remedio que aquí y ahora acumular esos datos, hasta que las cosas cambien, y eso también incurre a que hay una responsabilidad, y tienen ahora, en este momento, que hacer eso, con mucha atención también.

Vicente. — Pero si la atención no la estamos desarrollando, o sea, el sistema mismo ya ha perdido la atención porque es la atención sobre algo que no te da ninguna facilidad psicológica. La inteligencia no viene por el conocimiento, la inteligencia, repito, viene por la intención y por el movimiento de la mente cuando está muy atenta, no viene porque estés muy atento en algo que no te gusta, no te va. Hay personas que rehuyen la enseñanza por sistema, por que no les va, entonces como no les va, no podemos meter las ideas dentro, porque eso no es así. No, no existe. Me estoy refiriendo a un sistema de enseñanza que va contra la ley, que va contra el principio de la evolución. Un sistema acumulativo, y como todo ahora es acumulativo, cuando la persona ha acumulado mucho, naturalmente, se engrandece en poder, ya tenemos un líder, y el que aprende mucho yoga será un líder de yoga.

Leonor. — Entonces, lo que queríamos decir, es que ya lo sabemos que está tan mal el sistema pedagógico actual, lo que importa ahora, creo yo, es lanzar la flecha para pensar en una sociedad en la cual en la escuela, aparte de desarrollar la mente creativa, enseñar a pensar, y enseñar también correctamente a sentir. A pesar de esto, luego, procurar mandar la flecha mental donde se desarrollen los trabajos manuales, las técnicas en pequeña escala, para que el individuo a medida que va creciendo vea lo que le place más, ver a que tiene una mayor inclinación, una impresión hacia aquello, y aquello si no lo ve, no puede saber que es lo que le gustará el día de mañana, y nos encontramos con unos educandos, que si los papás tienen dinero quieren que estudien, si no tienen dinero los preparan para peones, pero no saben si pueden ser unos buenos torneros con las máquinas modernas, etc., pero esto tiene que ser pensado en la Era de Acuario, quiero que empecemos por aquí, si tenemos que tener una educación diferente, después de criticar la que hay ahora, podíamos

pensar en la que queremos para mañana, y la que queremos sea para que cada uno pueda dar de sí el máximo que tiene para dar, pero tiene que haber también una escuela, una forma de escuela en la cual se desarrolle lo que cada uno puede dar, entonces podemos escoger también y luego que venga la plaza que podamos ocupar, así que hay que crear una sociedad nueva, pero tenemos que pensar en ello.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, a 18 de Junio de 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 17 de Octubre de 2004
